

EL DOCUMENTAL QUE SACÓ DEL CLÓSET A CINCO MIL RELIGIOSOS Y EXPUSO LA DOBLE MORAL DE LA RELIGIÓN EN TORNO A LA HOMOSEXUALIDAD

*Juan Pablo Ospina Valencia
jospinaval@gmail.com*

Resumen

Los documentales son hoy en día piezas valiosísimas para la exploración de diversos rasgos de la cultura, de la historia, de los problemas sociales, de las necesidades de los pueblos. También han servido para subrayar las críticas y las posturas conscientes sobre temas en los que se necesita que alguien más nos oriente.

A partir de un trabajo documental que quiere poner sobre la mesa el tema del homosexualismo y la doble moral del cristianismo, titulado Amores santos, este texto quiere ser una indagación sobre las repercusiones que trae la conciencia del fenómeno de la sexualidad en instituciones que se han fundado en la obediencia y en la castidad de sus integrantes, más para una Iglesia que se abre al siglo veintiuno.

Palabras clave: Amores santos, Dener Giovanini, cine brasileño, documentales y sociedad, homosexualismo, Vaticano.



Foto tomada de Google images

Póster del documental brasileño Amores santos tomada de: <http://www.porttada.com>

Tras más de dos mil años de haber sido fundada y atravesar por varias situaciones que la pusieron al borde del exterminio – como la persecución de inocentes que se negaban a reconocer el cristianismo como la religión verdadera, la mal llamada Santa Inquisición y las guerras que mancharon de sangre la historia de la humanidad en nombre de Dios–, los cristianos ven tambalear una vez más su más alta institución: la solidez de la roca sobre la que el mismísimo Hijo de Dios anunció a los hombres que edificaría la Iglesia de su Padre amenaza derrumbarse. Esta vez la integridad, preceptos y valores morales que la religión más extendida alrededor del mundo ha dictado a sus más de 2200 millones de feligreses se ven amenazados por cuenta del estreno del documental Amores

santos, producido y dirigido por el periodista y director de cine brasileño Dener Giovanini.

Giovanini nunca pretendió amenazar ni destruir el cristianismo; su principal interés era mostrar la hipocresía que existe al interior de la iglesia respecto a la condición sexual de los miembros de la comunidad LGBTI (lesbianas, gais, bisexuales, transexuales e intersexuales), pero el periodista brasileño no contaba con la sorpresiva situación en la que se encontraría durante la realización de su proyecto.

El 7 de julio de 2016, treinta personas acudieron al estreno de Amores santos en un cine del centro de Rio de Janeiro. A pesar de las constates amenazas que su director ha recibido desde que se anunció la realización del proyecto, de los hosti-

Foto tomada de Google images



La ciudad del Vaticano es el epicentro de la Iglesia Católica en el mundo. Allí residen el Papa y los clérigos más cercanos a él. Tomada de: <http://www.fradiavolo.net/>

gamientos que ha recibido tanto por internet como en el propio buzón de su casa, Giovanini nunca se echó para atrás. El director de cine presentaba su documental a los asistentes diciendo: “Les advierto que la película es intensa y tienen todo el derecho de irse. Pero sería una verdadera pena”. Quienes presenciaron el documental se encontraron con una pieza audiovisual de noventa minutos que resume las casi quinientas horas de grabaciones de más de cinco mil curas, pastores y reverendos de treinta y seis países practicando ciber-sexo con el actor homosexual de veinticinco años Darico Macedo. El formato convierte a Amores santos en el primer largometraje grabado completamente por internet, asumiendo todas las complicaciones técnicas que el proyecto representaba: un filme en el que se pueden apreciar testimonios de homosexuales perseguidos y agredidos por motivos religiosos, padres de familia que perdieron a sus hijos por estas persecuciones y seminaristas homosexuales preocupados por el asedio que viven al interior de los seminarios (*Agencia EFE, 2015*).

Dentro de las escenas más fuertes están las de un obispo que se levanta la sotana y exhibe una braga roja de encaje y la de un sacerdote que aúlla y pide

que le lancen improperios mientras solicita que le practiquen una lluvia dorada, un tipo de fetichismo sexual o parafilia enfocada en la orina y la micción. Todas estas escenas tienen el mismo final: una eyaculación frente a la computadora y los atónitos ojos de Darico Macedo (*Saccone, 2015*).

Para la realización del documental, Giovanini contrató a Darico Macedo, un actor que se encarga de llevar frente a la cámara el peso de la investigación que se realizó con el objetivo inicial de demostrar la frecuencia con la que los sacerdotes contactaban a otros hombres por la internet. Darico es un nombre artístico que se utilizó para crear un perfil en Facebook a través del cual se contactó a los religiosos. Ellos cambiaban el rumbo de las conversaciones al descubrir la orientación sexual del joven. Durante seis meses se realizaron investigaciones previas con el fin de comprobar que los religiosos eran miembros activos de alguna iglesia (*Saccone, 2015*). El nombre real del actor no ha sido revelado aún por razones de seguridad y él mismo afirmó a la periodista brasileña Valeria Saccone que es consciente de que se está convirtiendo en una especie de activista y de que, a la vez, se está exponiendo mucho al formar parte del proyecto brasileño. Sin em-

Foto tomada de Google images



Krzysztof Charamsa y su novio Eduard. Charamsa fue apartado de su cargo en el Vaticano por hacer pública su homosexualidad. Tomada de: <https://www.es-us.noticias.yahoo.com>

bargo, asegura no arrepentirse por ello.

En un país golpeado políticamente a causa de los escándalos por corrupción del ex presidente Luiz Inácio Lula da Silva, la destitución de Dilma Rouseff como actual mandataria de los cariocas y las controversias en la celebración de los Juegos Olímpicos de Verano 2016, el proyecto del cineasta brasileño ve la luz. En Brasil, además, más del 60% de la población practica alguna de las corrientes del cristianismo. El documental deja en evidencia la doble vida que muchos miembros del clero condenan en público, en sus sermones, desde los púlpitos. Pero lo que rechazan es algo que practican en privado. Así muchas veces la doble moral es una característica con la que la iglesia pretende atacar e imponer su poderío económico, político e ideológico.

Han sido los mismos líderes eclesiásticos quienes han perseguido y condenado a los homosexuales a lo largo de los años, ya que, según ellos, y como lo dice la Biblia en el libro del Génesis: “Dios los creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: ‘Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra’” (Génesis 1; 27-28). La cita bíblica se ha interpretado de forma literal, afirmando que la misión de la humanidad es reproducirse y que, como las conductas homosexuales son incapaces de procrear, por lo mismo son antinaturales, no bien vistas a los ojos de Dios. Esto ha conducido a la marginación misma de muchos homosexuales dentro de las filas del cristianismo.

Con el paso del tiempo, la iglesia ha cedido en sus condenas y persecuciones contra la comunidad homosexual, y ha rectificado que la homosexualidad no es un pecado, reconociendo a aquellos que se sienten atraídos por personas de su mismo sexo como miembros de la Iglesia e hijos de Dios, siempre y cuando se arrepientan de su condición y renuncien a ella, para volver a agradar a Dios. Esta presión ha hecho que muchos hombres homosexuales tomen la opción del sacerdocio para purgar sus culpas y estar nuevamente en gracia del Creador, viendo en la

castidad y el celibato una opción para desplazar la naturaleza de su homosexualidad. No obstante, como se ha demostrado científicamente, la homosexualidad no es una elección de vida a la que se pueda renunciar, por lo que al interior de la Iglesia existen muchos clérigos homosexuales.

Para ordenarse en el ministerio del sacerdocio no es obligatorio revelar la orientación sexual, pero sí asumir y respetar las promesas de castidad y celibato que libre y voluntariamente se han hecho. Por ello, no resulta extraño encontrar que existan sacerdotes y ministros homosexuales en la Iglesia. Muy diferente es la situación cuando estos rompen los votos con los que consagraron su vida a Dios, dando rienda suelta y de forma clandestina a sus instintos sexuales, lo que conlleva al aumento de la doble moral en la Iglesia, una doble vida, la condena paradójica de los actos homosexuales en los sermones que se predicán desde los púlpitos, el aumento de la intolerancia, el rechazo, el odio e incluso delitos relacionados con amenazas, extorsiones, acoso, corrupción e incluso pederastia.

Históricamente, el Papa ha sido el máximo líder de la Iglesia Católica en el mundo, por lo que las reacciones de los últimos sumos pontífices respecto a la

comunidad homosexual no pasan inadvertidas. San Juan Pablo II reconoció que en la iglesia habían muchos homosexuales para los que el catolicismo no ofrecía otra salida que sobrellevar su propia carga y, al mismo tiempo, expresaba su disgusto por las conductas homosexuales. En una ocasión, afirmó que “está inclinación objetivamente desordenada constituye para la mayoría de los homosexuales una prueba”.

Su sucesor, el Papa Emérito Benedicto XVI declaró, en 2010, que las personas homosexuales no deben ser discriminadas, pero no por eso la homosexualidad pasa a ser moralmente justa, pues va en contra de lo que Dios quiso originalmente. Llegó a compararla con la amenaza que suponía el cambio climático para la humanidad. Un medio británico aseguró que su renuncia al papado se dio después de que el Papa recibiera un informe sobre un grupo de religiosos homosexuales que estaban siendo extorsionados por laicos.

El actual Sumo Pontífice, Francisco, ha sido catalogado como el papa “gay friendly” por sus posturas mucho más abiertas respecto al tema, comparadas con las de sus predecesores. Durante un vuelo, de regreso a Roma desde Río de Janeiro en 2013, Francisco declaró a un grupo de periodistas

que “si una persona es homosexual y busca a Dios, ¿quién soy yo para juzgarla?” (¿Qué dijeron los últimos papas sobre la comunidad gay?, 2016). Las posturas del actual Papa frente a la homosexualidad durante su pontificado han sido consideradas un cambio significativo para la Iglesia Católica.

Sin embargo, a pesar de sus posturas mucho más amigables con la comunidad homosexual, el pontificado de Francisco no ha estado exento de los escándalos sexuales por parte de clérigos, tanto así que en octubre de 2015 el prelado polaco Krzysztof Charamsa, quien se desempeñaba como funciona-

rio de la Congregación para la Doctrina de la Fe, “salió del clóset” y presentó públicamente a su pareja, lo que le valió la expulsión de la curia por parte del Vaticano. Charamsa también aseguraba en sus declaraciones que, desde 1997, cuando decidió hacerse sacerdote ya era consciente de su orientación sexual y que, desde su propia experiencia, son muchos los gays que viven al interior del Vaticano. Esperaba que sus declaraciones, su “salida del armario” pudiera también llevar un poco más de libertad a las personas que son obligadas a vivir ocultas por miedo y vergüenza de su propia sexualidad. El ex sacer-

Foto tomada de Google images



La Guardia Suiza es la milicia papal, encargados de la seguridad del Papa y de los religiosos que lo rodean. Algunos de sus miembros han denunciado comportamientos lascivos de parte de los sacerdotes. Tomada de: <http://www.magazinespain.com>

dote polaco ataca a la Congregación para la Doctrina de la Fe al afirmar que es un dicasterio que planea sabotear al Papa por las nuevas reformas que pretende implementar al interior de la Iglesia, entre las que se encuentran las referentes a la comunidad homosexual. (*Melguizo, 2015*).

El Papa Emérito Benedicto XVI aprobó el 31 de agosto de 2005 un documento mediante el cual prohibía la admisión de homosexuales en los seminarios. El documento, que se titula Instrucción sobre los criterios de discernimiento vocacional en relación con las personas de tendencias homosexuales antes de su admisión al seminario, fue emitido por el mismo dicasterio al que pertenecía el polaco Charamsa. En el documento se expone explícitamente que la condición sexual de cualquier aspirante al sacerdocio es motivo para cuestionar la idoneidad del sujeto para ejercer como sacerdote. Esto hizo que Charamsa se sintiera inmerso en una profunda crisis existencial y afirmara la sensación de ambiente hostil que se vivía al interior de la Iglesia con los homosexuales (*Cardenal Grocholewski, 2005*).

Antes de Giovanini, la periodista Gloria Lozano realizó un reportaje sobre los sacerdotes que llevaban una doble vida homosexual y las implicacio-

nes que esto traía para la Iglesia Católica. En su reportaje, la investigadora cita el informe de un monje benedictino que puede considerarse el trabajo más cercano que se ha realizado sobre el tema: "Según él, el 25% de los sacerdotes han tenido una relación sexual con una mujer, el 30% una relación homosexual y otro 30% ha tenido una relación esporádica con un hombre o con una mujer". El reportaje cuenta con testimonios de ex miembros y miembros activos de la curia que dan fe de la existencia de clérigos homosexuales al interior del Vaticano, así como también ponen de manifiesto la existencia de un "lobby gay" que ya había sido denunciado desde el interior del Vaticano hace algún tiempo (*Lozano, 2015*).

Estas declaraciones contenidas en el trabajo de la colombiana se unen a las de Giovanini que afirma que esta situación no es exclusiva del país de la samba y la caipirinha, lugar hacia el cual él quería enfocar inicialmente su proyecto, sino que es un fenómeno de talla mundial, pues lograron contactar religiosos estadounidenses, españoles, portugueses, alemanes, suecos e incluso italianos que se ubican en las altas esferas jerárquicas del Vaticano. América Latina está representada en el documental por un am-

plio número de ecuatorianos, chilenos, bolivianos, costarricenses e incluso colombianos. Es tal la normalidad con la que los religiosos asumen este tipo de prácticas que Darico llegó a adelgazar un total de ocho kilos en un mes debido a las jornadas de grabación tan extenuantes, en las que podían filmar hasta treinta sacerdotes por día, con edades hasta los ochenta años, lo que en ocasiones dificultaba el proceso de excitación del actor (*Saccone, 2015*).

La denuncia sobre el llamado “lobby gay” del Vaticano provino del ex jefe de la Guardia Suiza Pontificia, Elmar Meader quien se desempeñó como comandante del cuerpo de seguridad del Papa desde el 2002 hasta el 2008. Meader aseguró que sus subordinados eran objeto de las atenciones lascivas por parte de miembros de la curia, lo que llevó a varios de ellos a renunciar a la Guardia para evitar los constantes acosos y las posibles amenazas. Esta declaración de uno de los integrantes de uno de los círculos más íntimos del Vaticano es sólo una confirmación de todas las denuncias que se han hecho respecto a la homosexualidad dentro de la curia (*Gutiérrez, 2014*).

En Colombia también se han documentado casos de esta naturaleza. Uno de ellos es el del padre Elías Lopera, quien

fue denunciado por Julio César Cardona. Este sostuvo una relación de más de veinte años con el padre y, por ello, le reclama una suma cercana a los 1500 millones de pesos, que corresponden al capital acumulado durante su amorío (Curia interviene en escándalos de sacerdote gay, 2016).

El cineasta brasileiro asegura que no tuvo en ningún momento la intención de perjudicar a nadie y que todo aquel que desee denunciarlo está en todo su derecho de hacerlo, pero esto implicaría que los denunciantes deberían asumir públicamente que son ellos quienes aparecen en el documental. “Como documentalista tengo todo el derecho de retratar una situación real”, agrega.



Foto tomada de Google images

Dener Giovanini (director y productor del documental) y Darico Macedo (actor brasileño que atrajo a los sacerdotes) tomada de: <http://www.elconfidencial.com>

Las revelaciones más inquietantes que recoge el documental son las de ex sacerdotes brasileños que denuncian la oferta de drogas como la cocaína y la heroína a cambio de sexo, ya que esto facilita mantener engañados a los hombres que contactan, y la de un seminarista de diecinueve años que afirma que no tiene ninguna vocación religiosa pero que no se atreve a salir de la iglesia ya que lo único que ha aprendido durante toda su vida ha sido a rezar, por lo que diariamente pide a Dios que le dé la fuerza necesaria para poder matarse. Por este motivo, Dener decidió divulgar su documental en octubre del 2015, antes de su estreno, coincidiendo con el marco del Sínodo de la familia que se realizaba en el Vaticano, buscando enviarle un mensaje directo y contundente respecto a los secretos que se esconden bajo las narices y tras los muros de la iglesia. Y, como se ha señalado, a pesar de las intimidaciones y cuantiosas ofertas que ha recibido por hacerse a un lado, afirma que ninguna suma de dinero será suficiente para dejar su proyecto en un cajón (*Saccone, 2015*).

Ya ha quedado demostrado que al interior de las esferas eclesiásticas de la Iglesia se ha establecido una elaborada maquinaria de doble moralidad y vidas paralelas en torno a la

homosexualidad. Me refiero a la situación como la de “una elaborada maquinaria” porque a pesar de que no es un escenario demasiado complejo en su forma, el secretismo y las manos oscuras de la corrupción, la hipocresía y hasta cierto punto de la ilegalidad abundan en la elaboración de su fondo.

Los religiosos homosexuales que han tomado el sacerdocio como opción de vida sin obedecer a los votos de castidad y celibato que esta decisión implica, han sido los encargados de promover la intolerancia y el odio hacia los homosexuales laicos, mientras que a los jerarcas que se encuentran en la misma condición los ocultan, los secundan en su vida hipócrita y hasta les celebran sus sórdidas prácticas, todo esto protegidos en la autoridad que les otorga la sotana y su lugar en el púlpito.

Los textos sagrados de la Biblia han sido utilizados con tal frescura que incluso podría decirse que son solo cortinas de humo que tienen el fin de ocultar la condición sexual de muchos religiosos y reforzar los prejuicios éticos y morales que a lo largo de los años se han creado en torno a la comunidad homosexual. Se ha adoptado la condición de ministros de la Iglesia como un espectáculo vulgar en donde aplica aquella célebre frase del poeta romano Juve-

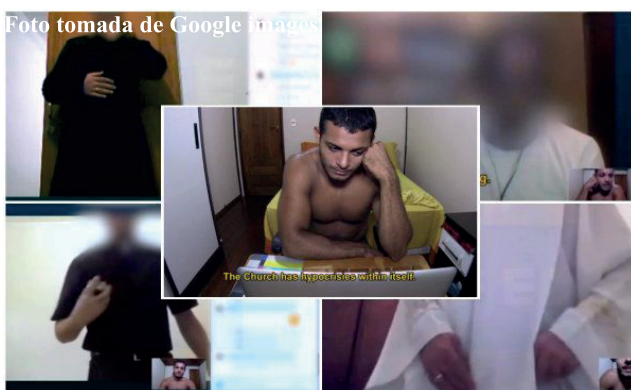
nal y que tantos han usado a lo largo de la historia: “Pan y circo para el pueblo”; un espectáculo de casi ritual tanto para sus protagonistas como para los espectadores del mismo; una función circense que termina cuando la sotanas caen por la fuerza de los libertinos placeres de la carne o se cuelgan en el clóset, donde la institución más antigua de la historia de la humanidad oculta sus más oscuros secretos.

Con la llegada del Papa Francisco al trono de San Pedro en el Vaticano, la Iglesia Católica inició una serie de reformas que refrescarían la conservadora e inflexible tradición religiosa que se ha mantenido desde el Concilio Vaticano II. Sin embargo, dentro de la curia existen sectores que se oponen a estas reformas propuestas por el Sumo Pontífice. Esta resistencia, más que tener motivaciones éticas o morales, como ellos mismos afirman, está movida, más bien, por un conflicto de poderes con el Santo Padre, puesto que no están dispuestos a permitir que sus privilegiadas posiciones se vean ame-

nazadas por un “sector contra natura y desviado” de la sociedad, como lo han denominado ellos mismos en incontables oportunidades. Un sector desviado de los preceptos morales y religiosos que ellos mismos defienden, pero que al mismo tiempo transgreden.

Desde la renuncia de Benedicto XVI en el 2012, la Iglesia inició su camino a la renovación. Francisco se ha dado a la tarea de darle nuevos aires al cristianismo. Si bien la pretensión del Papa no es abolir las políticas religiosas que se tienen hasta el momento, sí se ha esforzado por hacerlas menos duras con los sectores laicos que han sido atacados y marginados de las prácticas religiosas, esto con el fin de reivindicar no solo su igualdad de derechos políticos sino su derechos divinos a ser

Foto tomada de Google Images



Amores santos es el primer documental realizado completamente a través de internet ya que esta fue la única forma de capturar a los religiosos en medio de conductas homosexuales sin levantar sospechas.
Tomada de: <http://www.elcierre.mx>

considerados iguales como hijos de Dios, y en consecuencia eliminar de una vez por todas los focos de corrupción latentes al interior del cristianismo. Tal vez Amores santos sea la llave que saque a la Iglesia del clóset y traiga nuevas luces a los ojos del cristianismo para que sea posible la participación en la vida religiosa de la comunidad homosexual tanto en la vida laica como en la vida eclesial.

Bibliografía:

Agencia EFE (2015). "Amores santos, un documental que retrata a cientos de religiosos practicando cibersexo". 20 de octubre de 2015. 20 minutos.

Cardenal Grocholewski, Z. (2005). "Sobre los criterios de discernimiento vocacional en relación con las personas de tendencias homosexuales antes de su admisión al seminario y a las órdenes sagradas". Vaticano.

El Comercio (2016). "¿Qué dijeron los últimos Papas sobre la comunidad gay?" (29 de junio de 2016).

El Tiempo (2016). "Curia interviene en escándalos de sacerdote gay". (16 de marzo de 2016).

Gutiérrez, J. (). "Revelan detalles del lobby gay del Vaticano". (21 de enero de 2014). El mundo.

Lozano, G. (2015). "Secretos bajo la sótana". (28 de enero de 2015) El Espectador.

Melguizo, S. (2015). "El cura que se declaró gay presentó a su novio: 'En el Vaticano hay quien quiere sabotear al Papa'". (8 de octubre de 2015) El Mundo.

Saccone, V. (2015). "Los Amores santos: habla el autor del documental que hará temblar al Vaticano". (21 de octubre de 2015) El Confidencial.